



Resultados 1T 2019

Banco de Bogotá S.A.

Información reportada en Pesos y bajo Full NIIF (NIIF plenas).

Martes, 28 de mayo de 2019.

PARTICIPANTES CORPORATIVOS

Alejandro Figueroa: Banco de Bogotá S.A. – Presidente

Julio Rojas Sarmiento: Banco de Bogotá S.A. – Vicepresidente Financiero

María Luisa Rojas: Banco de Bogotá S.A. – Vicepresidente de Control Financiero y Regulación

Operadora:

Bienvenidos a la conferencia de presentación de resultados consolidados del primer trimestre de 2019 de Banco de Bogotá.

Todas las líneas están en silencio para evitar ruido de fondo. Después de la presentación, habrá una sesión de preguntas y respuestas.

El Banco de Bogotá es un emisor de valores en Colombia y, como tal, debe cumplir con requisitos de información periódica y prácticas de gobierno corporativo. Como institución financiera, el banco está sujeto a inspección y vigilancia por parte de la Superintendencia Financiera de Colombia.

La información financiera incluida en este informe se preparó con información financiera consolidada no auditada de acuerdo con las NIIF emitidas por el IASB. Detalles de los cálculos de medidas no-GAAP como “ROAA” y “ROAE”, entre otros, son explicados en la medida en que sea requerido a lo largo de este reporte.

La devaluación anual de cierre del peso colombiano Vs el dólar, a 31 de marzo de 2019, fue 14.2%. La revaluación trimestral fue 2.3%. En este reporte, los cálculos de crecimiento, excluyendo el movimiento de la tasa de cambio del peso colombiano, utilizan la tasa de cambio a marzo 31 de 2019 (\$3,174.79).

Banco de Bogotá ha adoptado NIIF 16 utilizando el método retroactivo desde el 1 de enero de 2019, sin reexpresar las cifras comparativas para el periodo de 2018, lo cual es permitido de acuerdo con las disposiciones transitorias de la nueva norma. Las reclasificaciones y ajustes derivados de las nuevas disposiciones sobre arrendamientos se reconocieron en el Estado de Situación Financiera Consolidado Condensado, el 1 de enero de 2019. En consecuencia, los resultados trimestrales para 2019 no son totalmente comparables con los períodos anteriores.

NIIF 16 introdujo un modelo contable único en el balance para los arrendatarios. Como resultado, Banco de Bogotá, como arrendatario, ha reconocido los activos de derecho de uso que representan sus derechos para usar los activos subyacentes y los pasivos de arrendamiento que representan su obligación de realizar pagos de arrendamiento. La contabilidad del arrendador sigue siendo similar a las políticas contables anteriores. Los Activos y Pasivos que surgen de un arrendamiento son inicialmente medidos sobre la base del valor presente. Los pagos de arrendamiento se descuentan utilizando la tasa de interés implícita en el arrendamiento, si esa tasa se puede determinar, o la tasa de endeudamiento incremental del grupo.

Así mismo, los resultados del 1T-2018 no son comparables a los trimestres anteriores debido a la adopción prospectiva de NIIF 9 en Colombia, iniciando el 1 de Enero de 2018. Las cifras anteriormente reportadas para 1T2018 han sido ajustadas para efectos de presentación, con el propósito de reflejar el tratamiento de la provisión asociada a los créditos en etapa 3, como se describe en la NIIF 9 y se detalla en la guía práctica de estándares NIIF de KPMG, cuyo contenido conocimos después de la conferencia de resultados del 2T2018, en la cual se aclara la metodología que se debe utilizar para adoptar completamente este nuevo estándar.

Este reporte puede incluir declaraciones a futuro. En algunos casos, podrá identificar estas declaraciones a futuro con palabras como "puede", "hará", "debería", "espera", "planea", "anticipa", "cree", "estima", "predice", "potencial" o "continuar" o el opuesto de estas y otras palabras comparables. Los resultados o eventos pueden variar materialmente de aquellos incluidos en este reporte como consecuencia de la modificación de las circunstancias actuales en general, condiciones económicas y de negocio, cambios en la tasa de interés y en la tasa de cambio y otros riesgos de riesgo. Los destinatarios de este documento son responsables de la evaluación y del uso de la información suministrada por este medio. Los asuntos descritos en esta presentación y nuestro conocimiento de ellos pueden cambiar de manera extensa y material a lo largo del tiempo, sin embargo declaramos expresamente que no estaremos obligados a revisar, actualizar o corregir la información proporcionada en este informe, incluidas las declaraciones prospectivas, y que no tenemos la intención de proporcionar ninguna actualización para tales eventos materiales antes de nuestro próximo reporte de resultados.

El contenido de este documento y las cifras incluidas en el mismo tienen la intención de proporcionar un resumen de los temas abordados, en lugar de describirlos de forma exhaustiva.

En este documento nos referimos a billones como millones de millones y a miles de millones.

Gracias por su atención.

El Sr. Alejandro Figueroa, CEO del Banco de Bogotá, será el anfitrión de hoy. Sr. Figueroa, puede comenzar su conferencia.

Alejandro Figueroa:

Gracias Hilda.

Buenos días, damas y caballeros. Gracias por acompañarnos en la presentación de resultados del primer trimestre de 2019 del Banco de Bogotá.

Me complace anunciar nuestro sólido desempeño en el primer trimestre, con una utilidad neta atribuible consolidada de \$697 mil millones de pesos, lo que representa un crecimiento del 14.3% en comparación con el 1T 2018. Nuestro ROAA para el trimestre fue 1.9% y nuestro ROAE fue 15.2%.

Entrando en mayor detalle, nuestros ingresos netos por intereses en el primer trimestre de 2019 fueron \$1.8 billones de pesos, con un margen de interés neto de 5.9%. Esto representa un aumento de 42 puntos

básicos en comparación con el 1T-2018, debido principalmente a mejoras en nuestro margen de interés neto de inversión, que pasó de -0.2% en el 1T-2018 a 3.4% en el 1T-2019.

Nuestro portafolio de inversiones se vio beneficiado por mayores retornos de renta fija y renta variable en nuestras tres principales líneas de negocio: nuestro portafolio en Colombia, nuestro negocio en Centroamérica y el fondo de estabilización de Porvenir. Nuestro margen de interés neto de cartera disminuyó ligeramente en términos anuales, pasando de 6.5% a 6.4%, debido principalmente a menores tasas de interés del Banco de la República en Colombia.

Nuestro indicador de ingresos por comisiones para el trimestre fue 34.7%. Las comisiones crecieron 7.5% en comparación al 1T-2018, liderado por comisiones por servicios bancarios y tarjetas de crédito, que aumentaron 10.7% y 11.1%, respectivamente.

El indicador de eficiencia del Banco de Bogotá, calculado como gastos totales sobre ingresos totales, fue 49.9% en el primer trimestre de 2019, una mejora de 97 puntos básicos comparado con el 50.9% del primer trimestre de 2018. Esto se debe tanto a un robusto control de gastos como a un aumento en nuestros ingresos totales. Es importante tener en cuenta el impacto del efecto cambiario en nuestras cuentas de gastos e ingresos derivadas de nuestra inversión en Centroamérica. A pesar del aumento de los gastos del 10.6% en términos anuales, sin el impacto de la tasa de cambio el incremento es de 5.1%. Mientras que, en términos de ingresos, el crecimiento fue de 12.7%, pero excluyendo la tasa de cambio, sería de 7.7%.

Adicionalmente, me gustaría mencionar que a partir del 1 de enero de 2019, nuestro Estado de Resultados incorpora la NIIF 16. El objetivo de esta norma contable es dar detalles adicionales en relación con las transacciones de arrendamiento y los flujos de efectivo. Con este propósito, se requiere que los arrendamientos se contabilicen en el balance sobre su valor presente. De acuerdo con la regulación, los arrendamientos están obligados a reconocer el derecho de uso del activo y un pasivo de arrendamiento que representa su obligación de realizar pagos de arrendamiento. Nuestro Estado de Resultados reconoce la depreciación de los activos con derecho de uso y los gastos de interés de los pasivos por arrendamiento.

Pasando al Balance, durante el primer trimestre de 2019, nuestros activos consolidados crecieron 11.6% anualmente, alcanzando un total de \$160.4 billones de pesos. Nuestra cartera de préstamos brutos consolidados aumentó 8.3%, totalizando \$108.4 billones de pesos, de los cuales 52.9% corresponden a nuestro portafolio en Colombia, y 47.1% a nuestro portafolio en Centroamérica. Cada uno de nuestras principales líneas de crédito creció en términos anuales: Hipotecaria en 17.5%, Consumo en 12.9% y Comercial en 4.4%.

En términos de calidad de nuestra cartera de préstamos, nuestro indicador de cartera vencida a 90 días aumentó 30 puntos básicos, a 2.8%, en comparación con el primer trimestre del año pasado. Esto se debió a un deterioro en nuestras carteras: Comercial e Hipotecaria, parcialmente compensado por una mejora en nuestra cartera de Consumo.

Nuestro costo de riesgo neto anual fue 2.2%, aumentando desde el 2.0% del primer trimestre de 2018. Mientras el costo de riesgo en Colombia siguió inalterado en 2.1%, en Centroamérica nuestro costo de riesgo neto aumentó de 1.8% a 2.3%. Al aislar el impacto de Nicaragua, que aumentó de 0.78% a

5.21%, el indicador habría sido de 2.0% en Centroamérica. Es importante tener en cuenta que la cartera de créditos en Nicaragua sólo representa 3.0% de nuestra cartera consolidada total.

Los depósitos a nivel consolidado fueron \$106.4 billones de pesos, aumentando 9.4% en términos anuales. Nuestro indicador de Depósitos sobre Cartera Neta se mantuvo relativamente estable en 1.03x, reflejando nuestra sólida estrategia de fondeo.

Nuestro indicador *tier 1* (solventia básica) mejoró 67 puntos básicos, a 9.6%, comparado con el cuarto trimestre de 2018. Como lo mencionamos en nuestra llamada anterior, esto fue el resultado esperado de la capitalización a reserva legal de una parte de nuestras ganancias de 2018, como se decidió en nuestra Asamblea de Accionistas de marzo. El indicador de pago de dividendos aprobado en la Asamblea Anual fue 45%, equivalente a \$1.3 billones de pesos, pagaderos a nuestros accionistas entre abril de 2019 y marzo de 2020.

La disminución en nuestro indicador de solventia adicional, fue 122 puntos básicos en comparación con el cuarto trimestre de 2018, debido a la mencionada apropiación de utilidades a reserva legal en el *tier 1* (capital básico), así como a una disminución parcial de la ponderación de nuestros bonos subordinados en el capital adicional, de acuerdo a la regulación de transición.

Ahora voy a darle la palabra al Sr. Julio Rojas Sarmiento, Vicepresidente Financiero del Banco de Bogotá.

Julio Rojas Sarmiento:

Gracias, Alejandro y buenos días a todos.

En la **diapositiva 4**, pueden ver cómo se ha desempeñado la economía colombiana.

En el primer trimestre de 2019, la economía mantuvo su camino gradual de recuperación, expandiéndose 2.8% en el período. Los principales indicadores anticiparon esta mejora debido a que el comercio minorista apunta a un importante repunte del consumo en los hogares y a que la producción industrial sigue teniendo un desempeño favorable, a pesar de una menor contribución de la refinación de petróleo.

La construcción ha sido uno de los sectores con desempeño más retador de la economía, dada la incertidumbre causada por la demora en la inversión pública y privada. Sin embargo, indicadores como la producción de concreto muestran que las obras civiles deben presentar mejoras y que el sector privado debe seguir creciendo a un ritmo moderado. Mientras tanto, la minería también experimenta una situación difícil a pesar del repunte de los precios del petróleo, debido a la volatilidad de la producción de carbón. En los últimos trimestres, factores climáticos y tensiones sociales han disminuido la contribución del carbón al crecimiento económico.

Dado lo anterior, nuestras expectativas de crecimiento para 2019 se mantienen en 3.0%, por debajo de las estimaciones del consenso de 3.2%; sin embargo, la mejora en la confianza de los consumidores y las empresas, así como el desempeño de los indicadores principales, sugieren que tiene potencial de llegar por encima de nuestro pronóstico.

La inflación se mantuvo controlada durante el primer trimestre en 3.2%, dentro del rango del Banco de la República del 3% \pm 1%. La inflación básica fue 2.8% en el trimestre, lo que demuestra que los factores subyacentes están alineados.

Con un panorama de crecimiento que todavía se está recuperando lentamente y una inflación estable, el Banco de la República ha mantenido su tasa de referencia en 4.25%. Además, desde una perspectiva internacional, con perspectivas más expansivas por parte de los principales bancos centrales de todo el mundo, la reducción de los niveles globales de liquidez probablemente llevará más tiempo. Teniendo en cuenta esto, esperamos que la tasa del Banco de la República se mantenga estable durante el resto del año, con un aumento potencial que iniciaría en 2020.

Desde la perspectiva cambiaria, el peso colombiano se ha depreciado recientemente, con un rango de cambio en el trimestre entre \$3,070 y \$3,260 pesos por dólar. La correlación usual con el precio del petróleo se ha perdido parcialmente, una situación atípica ya que tienden a moverse a la par, a medida que la tasa de cambio se ha visto afectada por la fortaleza del dólar y la incertidumbre con respecto a los casos específicos de economías emergentes como Argentina y Turquía, que tienen inquietos a los inversores.

El precio del petróleo ha mantenido una tendencia al alza durante todo el año debido a factores de la oferta, como los recortes de la OPEP y las restricciones de producción en Venezuela e Irán. En el corto plazo, el peso colombiano seguirá sintiendo la presión de la volatilidad de los activos en las economías emergentes y la compra de dólares por parte del Banco de la República, que continúa acumulando \$400 millones de dólares en reservas internacionales al mes.

Pasando al déficit presupuestario, el comité de normas fiscales modificó el curso del ajuste fiscal requerido debido al efecto de la migración venezolana en las finanzas públicas. El comité acordó permitir un déficit adicional de 0.5% del PIB para este año, disminuyendo gradualmente en 0.1% del PIB por año durante los próximos cinco años. Esto le permite al gobierno un gasto público adicional para ocuparse de temas específicos, al tiempo que sigue cumpliendo con el requisito de disminuir el déficit hacia el objetivo estructural en el mediano plazo. Las agencias calificadoras coincidieron en que los flujos migratorios tendrán una presión fiscal a corto plazo, por lo que el ajuste ya estaba previsto. Sin embargo, reiteraron que a mediano plazo se requerirán nuevas medidas para cumplir con los objetivos fiscales.

En la **diapositiva 5**, vemos la evolución de la economía centroamericana.

Según el FMI, la actividad en Centroamérica debe acelerarse en 2019, ya que se espera que el crecimiento se recupere a 3.4%, por encima del 2.8% registrado en 2018. Se espera que el mejor desempeño de la región refleje la aceleración de la economía panameña, costarricense y guatemalteca, parcialmente compensada por Nicaragua, Honduras y El Salvador.

Una sólida recuperación económica en Panamá parece estar en marcha, en línea con el pronóstico de 6.0% del FMI para 2019, que será sustancialmente más alto que el 3.9% observado en 2018. La mejora en el PIB de Panamá refleja la absorción del impacto negativo causado por la huelga de construcción del primer semestre del año pasado, que también afectó a otros sectores, y el aumento de la producción en la mina de cobre “Cobre Panamá”. En el aspecto político, Panamá celebró elecciones el 5 de mayo.

Laurentino Cortizo, del Partido Revolucionario Democrático, de centro-izquierda, ganó la presidencia con el 33% de los votos y asumirá el cargo el 1 de julio. No se esperan grandes cambios económicos debido a la transición en el gobierno.

La información más reciente demostró que la actividad se aceleró en Costa Rica a principios de año, como se había previsto para 2019. Esto se debe principalmente a la mejora de la perspectiva fiscal y a la finalización de la huelga del sector público, que tuvo lugar en el segundo semestre de 2018. Adicionalmente, a principios de este año, el Banco Central recortó su tasa de interés, aprovechando la ausencia de presiones inflacionarias. Por lo tanto, se espera que la economía de Costa Rica se expanda a un ritmo de 2.9%, luego de haber crecido 2.7% el año anterior.

Antes de continuar, vale la pena profundizar un poco más en la perspectiva fiscal de Costa Rica. La aprobación de la ley de reforma fiscal, así como el interés temporal y la amnistía a los deudores fiscales fue un paso crítico para restaurar la sostenibilidad fiscal. Ambas acciones hicieron que los mercados recuperaran la confianza en la economía costarricense, permitiendo al Ministerio de Finanzas de ese país obtener una financiación considerable para aliviar las restricciones de flujo de efectivo que se esperaba comenzaran a materializarse en la segunda mitad de 2019. En total, estos ajustes deberían ayudar a reducir el déficit fiscal en 4.0% del PIB en el transcurso de los próximos cinco años. Sin embargo, según el FMI, se necesita un ajuste fiscal adicional del 0.75% del PIB para estabilizar la situación. En respuesta, el gobierno ya ha comenzado a anunciar una serie de reformas para reducir aún más el sector público y limitar el gasto del gobierno.

Para 2019, el crecimiento de Guatemala debería converger hacia el 3.5% potencial, especialmente cuando terminen las elecciones presidenciales, cuya primera ronda es en junio. La candidata principal es Sandra Torres, del partido de centro-izquierda, pero no se anticipa que obtenga más del 50% del voto popular en junio, lo que significa que es probable que haya una segunda vuelta posteriormente. Si la Sra. Torres es elegida, se espera que se mantengan políticas públicas similares a las del gobierno actual.

El caso de Nicaragua presenta un marcado contraste con los tres países anteriores. Allí se espera que la economía se contraiga 5.0% en 2019. El presidente Ortega y la oposición han mantenido diálogos intermitentes, pero él ha insistido en no realizar elecciones antes de 2021, que es cuando están regularmente programadas. Como resultado, hay un estrés constante sobre la economía, demostrado por el cambio significativo del FMI con respecto a la contracción de 1.0% que había pronosticado en octubre de 2018. Las cifras publicadas más recientes muestran que el turismo (-25%); las ventas minoristas, (-20%), y la construcción, (-18%), han sido los sectores más afectados. Además, se espera que el aumento de impuestos recientemente aprobado y la reforma para aumentar los ingresos del Instituto Nacional de Seguros causen aún más presión en la comunidad empresarial del país. Desde una perspectiva internacional, la amenaza de sanciones significativas sigue siendo alta, lo que agrega un nivel adicional de incertidumbre.

En El Salvador, se espera que el crecimiento se mantenga alrededor de 2.5%, en medio de una mejor confianza empresarial, a medida que se disipa la incertidumbre electoral. Nayib Bukele, el presidente electo por un amplio margen, asumirá el cargo en junio de 2019. A la fecha, la mayor parte de la agenda política del Sr. Bukele es incierta. Sin embargo, el mercado ha percibido un escenario más favorable para los negocios durante su mandato.

Para Honduras, la moderación del PIB de 3.7% a 3.4% refleja un menor consumo familiar, pues se espera que las remesas, que equivalen a casi el 20% del PIB, se desaceleren un poco en línea a la desaceleración en Estados Unidos. Además, las exportaciones de café se han visto afectadas por los menores precios a nivel mundial; sin embargo, el país tiene potencial de crecimiento pues la infraestructura sigue desarrollándose y las protestas políticas podrían apaciguarse en el transcurso del año.

Pasando a la inflación, el riesgo se mantuvo contenido en Centroamérica, en línea con la tendencia mundial. De hecho, en marzo, la inflación regional se ubicó en 2.2%, aumentando modestamente desde el nivel observado a finales de 2018. La inflación nicaragüense aumentó abruptamente a 5.1% como consecuencia de mayores costos de transporte. Debido al malestar social, aumentaron los costos de carga de mercancías, resultado de sustituir el transporte terrestre por rutas aéreas o marítimas y a la necesidad de incorporar medidas de seguridad adicionales, entre otros factores. Panamá se vio inmersa en un ambiente deflacionario, pero no es preocupante porque se debió a una presión descendente temporal. La recuperación de la demanda interna debería impulsar el aumento de la inflación; sin embargo, es importante recordar que la inflación de Panamá se ha mantenido moderada en los últimos cuatro años, promediando solo 0.6% durante ese período.

Con respecto a la política monetaria, en Guatemala, dado que la inflación está cerca del rango meta del Banco Central, que es $4\% \pm 1$ punto porcentual, la tasa se mantuvo inalterada en 2.75%. En contraste, mientras la inflación en Costa Rica se ubica por debajo de su punto medio objetivo de $3.0\% \pm 1$ punto porcentual, y con expectativas moderadas de crecimiento, el Banco Central recortó su tasa de interés en 25 puntos básicos a 5.0% en marzo. Esta es la primera disminución de la tasa en los últimos dos años, un período en el que el Banco Central decretó varios aumentos de tasas para contrarrestar la devaluación que surgió de los desafíos fiscales del país. Finalmente, en medio de la creciente expectativa de inflación debido al aumento de los costos de electricidad y transporte, el Banco Central de Honduras aumentó su tasa de política monetaria en 25 puntos básicos hasta el 5.75% en enero de 2019.

Después de haber revisado los principales aspectos económicos, en la **diapositiva 6** pasaremos a la presentación de nuestro Balance General.

A marzo de 2019, nuestros activos totales ascendieron a \$160.4 billones de pesos, con un crecimiento anual del 11.6% y una disminución trimestral del 1.8%. Excluyendo el efecto de la devaluación del peso colombiano, los activos totales crecieron 4.8% anual, mientras que disminuyeron levemente, 0.7% en el trimestre. La disminución en términos trimestrales es esperada durante el primer trimestre, dada la estacionalidad normal de los negocios.

En cuanto a la estructura de nuestro Balance General Consolidado, la cartera neta representó 66.4% de nuestros activos totales, disminuyendo frente al 1T-2018, principalmente debido a una reducción de 18.8% en Repos y Operaciones Interbancarias, que según las NIIF se incluyen en nuestra cartera de préstamos. Por otro lado, la participación de Otros Activos aumentó del 18.3% en el 1T-2018 al 20.9% en el primer trimestre de 2019, influenciados por la adopción de la NIIF 16, que requieren la creación de un Activo por Derecho de Uso.

Desde la perspectiva jurisdiccional, nuestra operación colombiana representó el 52.0% de los activos totales, ligeramente por debajo de las cifras del 1T-2018, en parte como resultado de la devaluación del peso colombiano.

En la **diapositiva 7**, tenemos algunos detalles adicionales de nuestra cartera de préstamos.

La Cartera Bruta Consolidada alcanza los \$108.4 billones de pesos, creciendo 8.3% al compararla con el 1T-2018. En términos trimestrales, la cartera de préstamos disminuyó ligeramente en -1.0%. Excluyendo los movimientos de la divisa, la cartera bruta creció 2.0% y 0.1%, respectivamente.

Es importante mencionar que en el 1T-2019, Banco de Bogotá adquirió \$148.8 miles de millones de pesos de cartera comercial de Leasing Corficolombiana. Dado que Corficolombiana estaba cediendo su cartera de leasing, consideramos esta adquisición como una oportunidad y pagamos \$72.9 mil millones en efectivo por ella. La operación fue neutral desde una perspectiva de pérdidas y ganancias, dado que la cantidad pagada correspondía al valor contable neto de la cartera de leasing, y el restante fue provisionado. Desde una perspectiva de crecimiento de la cartera neta, esta adquisición fue ampliamente compensada por el hecho de que el 10 de enero de 2019, el banco recibió un pago parcial de su préstamo a la Concesionaria Ruta del Sol de la Agencia Nacional de Infraestructura, por un monto de \$184.4 miles de millones de pesos.

A nivel regional, excluyendo la tasa de cambio, nuestro portafolio centroamericano creció 3.1% anual. Sin embargo, como lo mencionamos en nuestra conferencia pasada, hemos reducido el tamaño de nuestra cartera en Nicaragua en 23.1%, dada su actual situación económica y política. Excluyendo este impacto, la cartera centroamericana habría crecido 5.4%. Al analizar la situación por países, los que más contribuyeron al crecimiento anual fueron Honduras, con 15.6% y El Salvador, con 9.4%. Desde una perspectiva de tipo de cartera, excluyendo la tasa de cambio, los créditos Comerciales crecieron 4.7%, Consumo 1.4% y Vivienda 2.8%. Excluyendo a Nicaragua, estas cifras habrían sido de 8.4%, 3.6% y 3.1%, respectivamente.

En Colombia, mientras que nuestra cartera de créditos total creció solo 1.1%, es importante diferenciar entre segmentos. En particular, observamos un sólido crecimiento de 8.6% en nuestra cartera de Consumo y de 18.0% en nuestra cartera Hipotecaria. En contraste, nuestra cartera Comercial disminuyó 2.1% en comparación al 1T-2018. La disminución estuvo concentrada principalmente en grandes clientes corporativos, como resultado de nuestro continuo énfasis en precios y rentabilidad; sin embargo, a medida que la economía continúe reactivándose este año, esperamos que haya más oportunidades de crecimiento para nuestro portafolio comercial.

En términos trimestrales, Colombia presentó un aumento marginal de 1.1% en la cartera de créditos consolidada, mientras que Centroamérica mostró una leve disminución de 1.1%, sin incluir la tasa de cambio.

Como directriz para 2019, esperamos el crecimiento de la cartera en 8%, excluyendo el efecto de la tasa de cambio. Para Colombia, nuestro principal motor de crecimiento vendría de nuestras carteras Consumo e Hipotecaria, mientras que en Centroamérica deberían continuar siendo nuestras carteras Comercial y Consumo.

En la **diapositiva 8**, presentamos la calidad de nuestra cartera de préstamos consolidados.

Nuestro índice de cartera vencida a 90 días aumentó 31 puntos básicos, pasando de 2.5% en 1T-2018 a 2.8% en 1T-2019, principalmente debido a nuestra cartera comercial y, en menor medida, a nuestra cartera hipotecaria. Igualmente, nuestro indicador de cartera vencida de 30 días pasó de 3.7% en 1T-2018 a 4.2% en 1T-2019; sin embargo, en comparación con el 4T-2018, estas cifras se mantuvieron relativamente estables.

En la parte superior derecha, se puede ver nuestro costo neto de riesgo que en el 1T-2019 fue 2.2%, aumentando 21 puntos básicos en comparación con el 1T-2018. Mientras que en Colombia nuestro costo de riesgo se mantuvo estable, en América Central observamos cierto deterioro, particularmente proveniente de Nicaragua. Aislado este factor, nuestro costo de riesgo total para el trimestre habría sido 2.1%.

En la parte inferior izquierda, tenemos nuestro indicador de castigos sobre cartera vencida a 90 días, que creció de 0.67x en el 1T-2018 a 0.94x este último trimestre. Este aumento se explica principalmente por el aumento de los castigos en Colombia en nuestro portafolio comercial, resultado de una revisión exhaustiva de nuestra cartera y de la identificación de varios préstamos comerciales que se encontraban totalmente provisionados. Para ser claros, a pesar de haber provisionado 100% de nuestro préstamo a Electricaribe, aún no lo hemos castigado.

Nuestro indicador de cobertura, considerado como provisiones sobre cartera bruta, aumentó de 4.1% en 1T-2018 a 4.7% en marzo de 2019. Desde el punto de vista de provisiones a cartera vencida de 90 días, nuestro indicador de cobertura se ha mantenido estable en 1.6x desde el 1T-2018.

Antes de pasar a la siguiente diapositiva, me gustaría mencionar algunos aspectos a tener en cuenta:

- Como se mencionó anteriormente, aprovisionamos el 100% de nuestro préstamo a Electricaribe. Hay negociaciones en curso en el Gobierno en cuanto a su plan para subastar el activo y qué recuperación, de haberla, podría esperarse para los bancos.
- Respecto a Ruta del Sol, el 10 de enero de 2019, la Agencia Nacional de Infraestructura realizó un segundo pago a sus bancos acreedores, del cual el Banco de Bogotá recibió \$184 mil millones de pesos. Nuestra exposición total actual para ese préstamo es de \$423 mil millones de pesos, de los cuales hemos provisionado el 45%.
- Para SITP: nuestra exposición total es \$331 mil millones, incluidos los intereses acumulados, distribuidos entre Consorcio Express, ETIB y Tranzit. A finales de marzo, hemos provisionado aproximadamente \$131 mil millones de pesos en total, aumentando nuestra cobertura en Tranzit del 90% en el 4T-2018 a 100% en el 1T-2019. En general, nuestro indicador de cobertura en este sector es de aproximadamente el 40%.
- Finalmente, me gustaría actualizarlos sobre nuestra exposición al Grupo Avianca, que al 31 de marzo de 2019 era de \$206 millones de dólares. Específicamente, Banco de Bogotá tiene una exposición de \$170 millones de dólares y BAC tiene \$36 millones de dólares. De este total, \$178 millones de dólares corresponden a la participación en un préstamo sindicado a 7 años a TACA International Airlines (garantizado por Avianca Holdings), desembolsado en 2015. Como garantía de

este préstamo, existe una Fiducia en Garantía sobre los pagos con tarjetas de crédito que se generan en Centroamérica, que también sirve como fuente para el reembolso del préstamo. En otras palabras, tenemos un primer derecho en la venta de tiquetes pagados con tarjeta de crédito. El préstamo sindicado está vigente y se han cumplido los covenants de fiducia en garantía y fuente de pago, así como los covenants financieros, que incluyen la cobertura mínima de intereses del EBITDAR y los índices de capitalización mínimos. Nuestras proyecciones indican que TACA seguirá generando suficientes ventas con tarjeta de crédito en Centroamérica para cubrir su deuda.

Una segunda parte de la deuda, \$28.6 millones de dólares, es parte de un acuerdo de arrendamiento financiero del edificio de la sede corporativa de Avianca en Bogotá. Este acuerdo fue suscrito a un 75% del LTV (préstamo a valor). Por último, hay aproximadamente \$28 millones de dólares que son préstamos de capital de trabajo no garantizados.

Como se informó el viernes pasado, United Airlines ejecutó la garantía sobre las acciones de Avianca y designó a Kingsland Holdings Limited como accionista con derecho a voto. Aunque está claro que los últimos parámetros de desempeño son de calidad inferior, parece que las medidas ya empezaron a aplicarse, tales como posponer el Capex, eliminar las rutas no rentables y desinvertir en los activos no estratégicos, lo que debería revertir las tendencias negativas.

En este momento, tenemos \$8.3 miles de millones de pesos provisionados, todas las obligaciones están vigentes y no esperamos tener que provisionar más en este momento.

Finalmente, para 2019, esperamos que nuestro costo de riesgo neto sea cercano al 2.4%, en línea con nuestras proyecciones anteriores. Esto se debe a una disminución esperada de nuestro costo de riesgo de Colombia a lo largo del año, parcialmente compensado por un entorno más difícil en Centroamérica, especialmente en Nicaragua.

En la **diapositiva 9**, pueden ver nuestros ratios de calidad de activos desglosados entre Colombia y Centroamérica.

Comencemos con Colombia: Excluimos la transacción con Leasing Corficolombiana, la cual describí anteriormente, para que puedan ver cómo ha evolucionado la calidad de nuestros activos subyacentes.

Nuestros indicadores de cartera vencida a 30 y 90 días, excluyendo Leasing Corficolombiana, aumentaron 36 y 30 puntos básicos en comparación con el 1T-2018, respectivamente. Algunos de los sectores que experimentaron deterioro en nuestro portafolio comercial son los sectores de construcción y transporte. En comparación con el 4T-2018, pueden ver una mejoría de 20 puntos básicos en nuestro indicador de cartera vencida a 30 días y de 29 puntos básicos en nuestro indicador de cartera vencida a 90 días.

Nuestro costo de riesgo neto en Colombia se mantuvo estable en 2.1%, en comparación con el año anterior. Nuestra expectativa es que a lo largo del año, asumiendo que no haya necesidad de mayores provisiones de las grandes exposiciones mencionadas anteriormente, este comience a disminuir gradualmente.

Desde la perspectiva de castigos, hay un aumento desde 1.4% en el 1T-2018 a 3.4% en 1T-2019. Esto se debe a una revisión de nuestras exposiciones que estaban totalmente provisionadas, sobre todo en

nuestro portafolio comercial, y de una determinación sobre los créditos que probablemente no podríamos recuperar.

El indicador de cobertura durante este período aumentó ligeramente como resultado del crecimiento en los índices de cartera vencida y nuestros estándares de provisiones conservadoras.

Pasando a Centroamérica, desde el punto de vista de cartera vencida, veamos el impacto que tuvo Nicaragua en estas cifras. Excluyendo Nicaragua, donde comenzó la crisis política en abril de 2018, los niveles de cartera vencida habrían sido de 2.9% y 1.4% en el 1T-2019 para la cartera a 30 y 90 días, respectivamente. En otras palabras, el aumento solo habría sido de 22 y 25 puntos básicos.

Como se mencionó anteriormente, el aumento de 1.8% a 2.3% en el costo de riesgo neto se vio influenciado por la situación en Nicaragua. Aislado este impacto, el costo de riesgo neto en la región habría sido 2.0%.

Finalmente, nuestro indicador de castigos como porcentaje de la cartera vencida de 90 días disminuyó, dado que el aumento en la cartera vencida fue principalmente en nuestra cartera comercial, donde los castigos son comparativamente menores que en la cartera de consumo. Desde la perspectiva de provisiones totales, nuestro indicador de cobertura aumentó de 2.8% a 3.1%.

En la **diapositiva 10**, presentamos más detalles sobre la calidad de cada una de nuestras carteras de préstamos consolidadas de 30 y 90 días.

En cartera comercial, nuestros indicadores de cartera vencida de 30 y 90 días, excluyendo Leasing Corficolombiana, aumentaron 39 y 31 puntos básicos, respectivamente, en comparación al 1T-2018; sin embargo, en forma trimestral, la cartera vencida de 30 y 90 días disminuyó ligeramente, al bajar 7 y 9 puntos básicos.

En nuestra cartera de consumo, nuestro indicador de cartera vencida de 30 días se mantuvo estable, mientras que la de 90 días disminuyó 3 puntos básicos en comparación al 1T-2018. Esto ilustra que la calidad de nuestro portafolio de consumo sigue siendo sólida.

En nuestro portafolio de vivienda, los indicadores de cartera vencida de 30 y 90 días aumentaron 75 y 46 puntos básicos en comparación con el 1T-2018, principalmente por el deterioro del portafolio en Costa Rica.

Finalmente, en microcrédito, que representa menos del 1% de nuestros préstamos totales, creció en 65 y 82 puntos básicos para cartera vencida de 30 y 90 días, respectivamente.

Pasando a la **diapositiva 11**, pueden ver nuestra estructura de fondeo consolidada.

A marzo de 2019, el fondeo total del banco ascendió a \$135.3 billones de pesos, con un crecimiento anual de 11.7%. A nivel trimestral, disminuyó 1.2%. Excluyendo el efecto de la devaluación del peso colombiano, el crecimiento anual fue 5.1% y la disminución trimestral fue 0.1%.

Los depósitos aumentaron un 9.4% en términos anuales, alcanzando \$106.4 billones de pesos; en términos trimestrales esto representa una disminución de 1.8%. Sin el impacto de tasa de cambio, el crecimiento anual fue 3.0% y la disminución trimestral fue 0.8%.

La composición de los depósitos del Banco de Bogotá se ha mantenido relativamente estable, con un pequeño cambio entre las cuentas de ahorro hacia depósitos a término y a cuenta corriente.

Finalmente, nuestra relación de depósitos a cartera neta se ubicó en 1.03x para el trimestre, frente a 1.01x en el 1T-2018, lo que refleja un crecimiento ligeramente mayor de nuestros depósitos. Esperamos que en el futuro este índice se mantenga en aproximadamente 1.0 veces.

En la **diapositiva 12**, pueden ver nuestros niveles de patrimonio y solvencia.

El patrimonio total, definido como el patrimonio atribuible más el interés minoritario, alcanzó \$19.1 billones de pesos en el 1T-2019, con un crecimiento anual del 13.6% y una disminución trimestral del 2.8%. El aumento anual en nuestras cifras de capital se debió principalmente al aumento de los ingresos netos. Como el Sr. Figueroa lo mencionó anteriormente, nuestra asamblea de accionistas tuvo lugar el 28 de marzo. En esta reunión, los accionistas aprobaron el pago del 45% de las ganancias de 2018 como dividendos.

El indicador Patrimonio Técnico / Activos Tangibles del Banco de Bogotá aumentó 30 puntos básicos, pasando de 8.0% a 8.3% en comparación con el 1T-2018, lo que ilustra nuestra acumulación de capital a lo largo del año.

En la parte inferior de la página, presentamos nuestros indicadores de solvencia según la regulación actual de la Superintendencia Financiera de Colombia. Nuestro *tier I* (solvencia básica) se ubicó en 9.6% y nuestro indicador de solvencia total durante el período fue 13.0%, significativamente por encima de los mínimos regulatorios.

El importante crecimiento de nuestro *tier I* (solvencia básica) frente al 4T-2018, de 70 puntos básicos desde 8.9%, se debió principalmente a la capitalización del 55% de nuestra utilidad neta de 2018. En contraste, nuestro indicador de solvencia adicional disminuyó 122 puntos básicos en comparación con el 4T-2018 como resultado principalmente de dos factores:

- Primero, la capitalización del ingreso neto a reserva legal desplazó 30% del ingreso neto de 2018 que previamente se incluía en el patrimonio adicional al patrimonio básico. Esto explica 48 puntos básicos de la disminución en el patrimonio adicional.
- En segundo lugar, la reducción de la ponderación otorgada a nuestros bonos subordinados, según las disposiciones de transición, explican 71 puntos básicos de disminución en el Capital Adicional. En particular, nuestros bonos subordinados de 2026, de los cuales hay \$1.1 mil millones de dólares en circulación, tuvieron una reducción de ponderación en el capital de 90% a 80%. Adicionalmente, nuestros \$500 millones de dólares en bonos subordinados a 2023 redujeron su ponderación del 100% al 80%.

Pasemos a nuestro Estado de Resultados. En la **página 13**, pueden ver la evolución de nuestros ingresos netos por intereses y márgenes.

Nuestro margen de interés neto en el 1T-2019 fue de 5.9%, 42 puntos básicos más que en el 1T-2018, lo que refleja el hecho de que nuestros ingresos netos por intereses aumentaron un 8.1%, pasando a \$1.8 billones de pesos.

Si desglosamos nuestro margen de interés neto y comparamos los resultados del 1T-2018, nuestro margen de interés neto de inversiones mejoró 364 puntos básicos, mientras que nuestro margen de interés neto de cartera disminuyó marginalmente.

El margen de interés neto de inversiones se vio positivamente afectado por rendimientos significativamente más altos en los portafolios de inversión tanto en Colombia como en Centroamérica, debido a condiciones más favorables en los mercados locales e internacionales. En Colombia, este desempeño tan positivo provino tanto de nuestro negocio bancario, que se centra en renta fija, como del fondo de estabilización de Porvenir, que tiene tanto deuda como patrimonio. Esta situación fue totalmente diferente en el 1T-2018, donde el mercado fue más complejo y desafiante. En Centroamérica, tasas PRIME y LIBOR más altas en el 1T-2019 en comparación con el 1T-2018 (98 y 64 puntos básicos más altas, respectivamente), generaron mayores rendimientos en nuestros portafolios en Panamá, El Salvador y Costa Rica. Como resultado, nuestro margen de interés neto de inversión pasó de -0.2% a 3.4%.

Nuestro margen de interés neto de cartera disminuyó 16 puntos básicos, pasando de 6.5% en el 1T-2018 a 6.4% en el 1T-2019. En Colombia, nuestro margen de interés neto de cartera se vio afectado por un entorno de tasas más bajas, donde la tasa promedio del Banco de la República disminuyó de 4.58% a 4.25%. Esto afectó principalmente nuestra cartera comercial; sin embargo, es importante tener en cuenta que desde marzo de 2018, esta tasa se ha mantenido estable en 4.25%. En otras palabras, en el futuro, para las comparaciones trimestrales este impacto ya debe estar incorporado. El otro desafío que ha reducido las tasas es la competencia en el mercado, que sigue siendo tan fuerte como siempre.

En Centroamérica, nuestro margen de interés neto de cartera se mantuvo estable en términos de dólares estadounidenses, pero al medirse en pesos colombianos, presenta una ligera disminución debido al impacto del efecto cambiario.

Para 2019, esperamos que nuestro margen de interés neto sea similar a 2018, en 5.7%. Hacia finales del año pasado, creíamos que había posibilidad de crecimiento, pues se esperaba que las tasas aumentaran tanto en Colombia como en Estados Unidos, pero en los dos últimos meses, el tono ha cambiado siendo más expansivo, y al parecer las tasas se mantendrán estables a lo largo de 2019.

La **diapositiva 14** muestra nuestras comisiones y otros ingresos. Nuestros ingresos anuales por comisiones brutas ascendieron a \$1.1 billones de pesos, incrementando 7.5% año a año. Este crecimiento fue liderado por comisiones de servicios bancarios y tarjetas de crédito, aumentando 10.7% y 11.1%, respectivamente.

Antes de continuar, me gustaría hablar un poco más de la iniciativa de regulación de comisiones de tarjetas de crédito y débito que está en proceso de debate en el Congreso de Colombia. Actualmente, el proyecto de ley propuesto ha pasado por dos de los cuatro debates requeridos para que se le presente al Presidente Duque para su firma. Creemos que este proyecto de ley afectaría el objetivo del gobierno de formalizar aún más la economía y disminuir el efectivo como medio principal para realizar transacciones; sin embargo, la posibilidad de que se apruebe existe. Si el Congreso lo aprueba como se propone actualmente, nuestra estimación inicial es una reducción de aproximadamente 7% de nuestra utilidad neta consolidada.

Nuestro indicador de ingreso por comisiones para el trimestre fue de 34.7%, el cual disminuyó 148 puntos básicos en comparación con el 36.2% observado en el 1T-2018. Esto se debió al hecho de que la tasa de crecimiento de nuestro ingreso total fue 12.1%, que es superior a la tasa de crecimiento de nuestras comisiones del 7.5%, particularmente como resultado del crecimiento de 61.2% de nuestros otros ingresos.

Este crecimiento acelerado de nuestros otros ingresos fue impulsado por:

- Primero, un aumento de \$155 mil millones de pesos en nuestra ganancia en inversiones, dada la recuperación, antes mencionada, de los ingresos de nuestro portafolio de inversiones tanto en Colombia como en Centroamérica.
- En segundo lugar, \$70 mil millones de ingresos adicionales por método de participación, principalmente por la adopción de la NIIF 15 en Corficolombiana en el 3T-2018, al reconocer mayores rendimientos en sus proyectos de infraestructura durante las fases de construcción, en proporción con el nivel adicional de riesgo asumido.
- Algo que compensó parcialmente estos aumentos fue la disminución de \$86 mil millones de pesos en ganancias en derivados y operaciones de cambio, relacionadas en parte con el hecho de que nuestros derivados de cobertura para nuestra operación en Centroamérica generaron un menor 'carry' debido a una curva forward más plana.

En la **diapositiva 15**, pueden ver nuestros indicadores de gastos como porcentaje de ingresos totales y como activos promedio.

Como lo mencionó anteriormente el Sr. Figueroa, adoptamos NIIF 16 el 1 de enero de 2019. En el balance general, esto dio lugar a la creación de un activo por derecho de uso de \$1.5 miles de millones de pesos, compensado por un pasivo de arrendamiento de tamaño similar. Este mecanismo contable fue implementado para proporcionar información adicional sobre los activos fijos arrendados, que en nuestro caso corresponden principalmente a nuestros edificios administrativos, así como a nuestra red de sucursales, de las cuales arrendamos aproximadamente la mitad.

Desde la perspectiva del estado de resultados, esto dio lugar a una reclasificación de los gastos asociados con los pagos de alquileres que anteriormente se clasificaban como gastos administrativos a dos grupos principales: 1) Gastos por intereses, 2) Depreciación del activo por derecho de uso. En el 1T-2019, estos ítems representaron un total de \$20.3 mil millones y \$49.2 mil millones de pesos, respectivamente.

Desde el punto de vista del indicador de eficiencia, para capturar este cambio en las reglas contables sobre una base comparable, ajustamos nuestro cálculo para incluir los gastos totales, incluida la depreciación y la amortización, así como el ingreso total.

Bajo esta metodología, nuestro indicador de eficiencia para el último trimestre fue 49.9%, mejorando 97 puntos básicos y 211 puntos básicos de manera anual y trimestral, respectivamente. Esta mejora es resultado tanto del sólido crecimiento del ingreso total como de un fuerte control de gastos, especialmente al reconocer que, excluyendo los impactos de tasa de cambio, nuestros gastos totales crecieron solo 5.1% en términos anuales, mientras que disminuyeron 8.1% en forma trimestral.

Nuestro indicador de gastos operativos sobre activos promedio permaneció estable en 3.95% en términos anuales.

Esperamos que el indicador de eficiencia consolidado sea de cerca del 50% para todo el año.

Ahora, en la **diapositiva 16**, me gustaría repasar varios de los aspectos más destacados de nuestra Estrategia Digital.

Banco de Bogotá ha continuado implementando su estrategia de transformación digital tanto en Colombia como en Centroamérica y nos complace informar que esto está produciendo resultados tangibles y significativos a gran escala.

Como les informamos en el pasado, el enfoque inicial del Banco fue construir un canal de ventas digital. Banco de Bogotá fue pionero en Colombia en crear la habilidad de vender productos bancarios de manera 100% digital y ahora ofrece todo un portafolio de productos de consumo por este canal: cuentas de ahorro, tarjetas de crédito, préstamos de nómina, hipotecas y préstamos de libre inversión.

Para darles una idea del impacto de esto, en el 1T-2019, el 38% de todas las cuentas de ahorro y tarjetas de crédito vendidas por el banco fueron de naturaleza digital. De forma anual, nuestras ventas de productos digitales aumentaron 617%, con más del 58% dirigidos a nuevos clientes del banco. En Centroamérica, nuestra filial BAC ha tenido resultados similares. Mediante la implementación de contenido personalizado y procesos automatizados, pudimos vender más de 175,000 productos en línea en 2018, lo que representa un crecimiento del 45% en comparación con el año anterior.

En términos consolidados, el Banco de Bogotá cuenta con más de 2.4 millones de clientes digitales, con un crecimiento de 27% en comparación con 1T-2018. El banco ha seguido enfocándose en aumentar el uso de los canales de autogestión por parte de sus clientes, durante 1T-2019, 92% de todas las transacciones bancarias en Colombia se realizaron a través de canales alternativos, con una gran preponderancia de banca en línea, banca móvil y nuestra red de cajeros automáticos. Además, nuestra estrategia nos llevó a desarrollar una nueva plataforma de usuario, lanzada en febrero, conocida como nuestra 'Banca Virtual'. La plataforma es más flexible, por lo que el banco puede integrar fácilmente nuevos servicios, reducir el tiempo de comercialización y ofrecer una Experiencia de Usuario mejor y más simple. En total, a marzo de 2019, en Colombia, teníamos 1.2 millones de usuarios activos en nuestras plataformas de banca móvil y en línea, que crecieron un 31% año a año. De manera similar, nuestra franquicia en Centroamérica se ha enfocado en hacer que sus plataformas digitales sean más robustas. En 2018, agregaron cerca de 250,000 clientes, lo que ayudó a digitalizar más de un tercio de los clientes y elevó el total de clientes digitales a 1.2 millones, con un aumento del 24% con respecto al 1T-2018.

Finalmente, el Banco está convencido de que para tener una estrategia digital ganadora debemos ofrecer a nuestros clientes una solución omnicanal. Lo que significa desde la perspectiva de oficinas, tener menos sucursales, por lo que apuntamos a cerrar aproximadamente el 5% de ellas en 2019, pero actualizando e invirtiendo en las sucursales que sí mantenemos, tanto desde el punto de vista de la experiencia como a nivel operativo. Tanto en Colombia como en Centroamérica, este proceso está en marcha y estamos seguros de que llevará a ventas adicionales, clientes aún más leales y una mejor experiencia en general para nuestros clientes.

En la **última diapositiva** pueden ver nuestros ingresos netos y nuestros indicadores de rentabilidad.

La utilidad neta atribuible para el trimestre fue de \$697 mil millones de pesos, lo que representa un aumento del 14.3% en comparación con el 1T-2018.

Nuestros índices de rentabilidad anualizados en el 1T-2019 mostraron un 1.9% de rentabilidad sobre los activos promedio, y 15.2% de rentabilidad sobre el patrimonio promedio, con un aumento de 15 y 32 puntos básicos, respectivamente.

En resumen, el crecimiento anual de nuestra utilidad neta se explica por:

- En primer lugar, un aumento en los ingresos netos por intereses de 8.1%, parcialmente compensado por el crecimiento de nuestros gastos por provisiones;
- En segundo lugar, por el crecimiento del 8.9% de nuestros ingresos netos por comisiones, en particular de los servicios bancarios y las tarjetas de crédito.
- Y por último, como ya lo he mencionado, por mayores ingresos por inversiones, en particular de Porvenir y por los ingresos adicionales del método de participación, especialmente por nuestra inversión en Corficolombiana.

Para todo 2019, esperamos que nuestro ROAA sea aproximadamente 1.8% y que nuestro ROAE sea de cerca del 14.5%.

Finalmente, antes de pasar a la sesión de preguntas y respuestas, voy a resumir nuestras expectativas.

Desde una perspectiva macro, en Colombia, el crecimiento del PIB debería acelerarse a alrededor del 3%, mientras que en Centroamérica, nuestras expectativas están en línea con las estimaciones del FMI del 3.4%, aunque existe riesgo a la baja, dependiendo de cómo siga evolucionando la situación en Nicaragua.

La inflación tanto en Colombia como en Centroamérica debe mantenerse bajo control, llegando a 3.2% y 2.8%, respectivamente, en 2019.

En cuanto a nuestro negocio, se espera que el crecimiento de la cartera consolidada sea de alrededor 8%, excluyendo el impacto de tasa de cambio, con un crecimiento más o menos similar en Centroamérica y Colombia. En Colombia, los portafolios de créditos de consumo y vivienda deberían crecer más rápidamente, mientras que en Centroamérica deberían hacerlo los portafolios de créditos de consumo y comercial.

Nuestro margen de interés neto debería alcanzar niveles similares a 2018 de 5.7%, aunque podría ser un poco más bajo, especialmente porque tanto los bancos centrales de los Estados Unidos como el colombiano proyectan mantener estables las tasas durante el año.

Nuestro costo de riesgo neto, excluyendo extraordinarios, debería ser alrededor de 2.4%, similar al de 2018. Mientras que esperamos que el costo de riesgo siga mejorando en Colombia, Centroamérica tiene sus desafíos, particularmente en Nicaragua.

Nuestro indicador de ingresos por comisiones debería seguir estable en torno al 35%.

Nuestro índice de eficiencia debe ser de alrededor 50% y nuestro indicador de gastos sobre activos promedio debe estar en el rango de 3.95% a 4%.

Finalmente, excluyendo extraordinarios, nuestro ROAA y ROAE deberían llegar a aproximadamente 1.8% y 14.5%, respectivamente.

Estamos listos para contestar sus preguntas.

Operadora: Gracias. Ahora comenzaremos la sesión de preguntas y respuestas.

Si tiene alguna pregunta, presione * y luego 1 en su teléfono de tonos. Si desea ser eliminado de la cola, presione el signo #.

Si está utilizando un teléfono con altavoz, probablemente deba descolgar el auricular antes de presionar las teclas.

Como cortesía hacia quienes están en la cola, le pedimos que se limite a una sola pregunta.

Una vez más, si tiene alguna pregunta, presione * y luego 1 en su teléfono de tonos.

Tenemos una pregunta de Julián Felipe Amaya, de Davivienda Corredores.

Julián Felipe Amaya: Buenos días. Gracias por la presentación. Tengo una pregunta con respecto a la discusión actual en la cámara baja sobre la ley de Habeas Data. ¿Qué piensan sobre esta ley y su posible impacto? ¿Qué estrategias pueden implementar para contrarrestarla?

Julio Rojas Sarmiento: Claro, Julián. Gracias por la pregunta. Pensamos que esta ley que se está debatiendo actualmente todavía tiene varios obstáculos por resolver. Y por su naturaleza tendría que aprobarse antes del 20 de junio, de lo contrario, no pasaría.

Quiero explicarles a todos los asistentes a qué se refiere esta ley, que es básicamente una reducción en la duración del historial que mantienen las oficinas de crédito. Nuestra opinión es que esto sería perjudicial para el objetivo del gobierno y del país de formalizar aún más la economía y de poder bancarizar sectores adicionales, porque en este tipo de situaciones si las oficinas de crédito pierden la oportunidad de contar con períodos de tiempo más largos para mantener los datos, se vuelve cada vez más difícil integrar a varios sectores de la economía y continuar recompensando a aquellos que tienen un buen historial de crédito con menores tarifas.

Lo que termina sucediendo en este tipo de situaciones es que se vuelve más difícil diferenciarlos y, por lo tanto, desde el sector bancario, creo que el país en general estaría retrocediendo. Muchos comparten esta opinión, por ejemplo, Juan José Echavarría, del Banco de la República, tiene un punto de vista muy similar.

Entonces, existe la posibilidad de que pase y aún está en debate, pero tenemos la esperanza de que al final no sea aprobado porque creemos que haría que el país retroceda en algunos de sus objetivos y métricas clave.

Operadora: Tenemos una pregunta de Juan Pardo, de SURA Asset Management.

Juan Pardo: Buenos días y gracias. Me gustaría saber si pueden hablar sobre el ROE a largo plazo, dado que después de las concesiones que Corficol está construyendo, los ingresos que se reflejan en su estado de pérdidas y ganancias va a bajar y la medición del ROAE va a cambiar dramáticamente. ¿Pueden proporcionarnos este valor?

Julio Rojas Sarmiento: Sí, claro. Pero esa no es la forma apropiada de entender nuestro ROAE. Como lo mencioné, para este año el ROAE es del 14.5%. Nuestro ROAE a mediano y largo plazo, está en el rango de 15% a 17%.

Quiero abordar su punto sobre Corficolombiana, para asegurarme de entenderlo correctamente. Como hemos mencionado, NIIF 15 exige que exista un reconocimiento de los ingresos, un mayor porcentaje de los ingresos durante la fase de construcción en comparación con la fase operativa. Corficolombiana solo construye los cuatro proyectos de infraestructura actuales que se le han encargado y no tiene ningún otro proyecto de infraestructura a partir de ese momento, entonces en ese aspecto, su estimación sería correcta.

Pero eso realmente no corresponde a la forma en la que vemos el negocio de Corficolombiana. Naturalmente, terminar estos proyectos de infraestructura posicionaría a Corficolombiana de manera aún más efectiva, desde el punto de vista de la experiencia, para poder emprender proyectos adicionales de infraestructura, que como usted sabe, es uno de los factores críticos para la competitividad colombiana a nivel nacional e internacional.

Además, estos proyectos de infraestructura actuales, para darle una idea aproximada, aún requieren de tres a cuatro años más de construcción. Creo entonces que es muy importante no pensar que es un negocio terminado, sino que es una preocupación constante y, sin duda, una de nuestras expectativas es que haya proyectos adicionales, y ahí es donde hablamos de nuestro ROAE a largo plazo de entre el 15% y el 17%.

Operador: No tenemos más preguntas. Le cedo la palabra al Sr. Figueroa.

Alejandro Figueroa: Muchas gracias a todos por asistir a esta reunión y esperamos verlos nuevamente el próximo trimestre. Adiós.

Operador: Gracias. Señoras y señores, así concluye la conferencia de hoy. Gracias por participar. Ya pueden desconectarse.